DONOSTIAKO UDAL LIBURUTEGIA - BIBLIOTECA MUNICIPAL DE SAN SEBASTIAN

NUESTRAS INFORMACIONES

EL ANIVERSARIO DE UN CRIMEN

Los fusilados de Endarlaza

Con verdadera brillantez celebró ayer el Cuerpo de Carabineros el 48 aniversario del fusilamiento, del asesinato, mejor dicho, cometido por aquel guerrillero, baldón del partido carlista é indigno sacerdote, conocido por "el Cura Santa Cruz", de un oficial, dos sargentos, dos cabos y 25 carabineros, en las inmediaciones de Endarlaza.

Desde hace trece años cada vez se celebra con mayor esplendor este luctuoso aniversario, y el Cuerpo de Carabineros se esmera en que de uno en otro año el piadoso recuerdo á los compañeros muertos adquiera el máximum de solemnidad.

El digníslmo capitán de la compañía á cuya demarcación pertenece Endarlaza, don Arturo Morales Puigcerver, á cuyo cargo estaba la organización de la ceremonia de ayer, puso en el empeño todo su entusiasmo y toda su buena voluntad y el éxito correspondió con creces á sus esfuerzos. El acto de ayer, al que tuvimos el gusto de asistir atentamente invitados, honró al Cuerpo de Carabineros.

En el tranvía de la Frontera, que tiene su salida á las ocho de la mañana, se dirigieron á Irún el coronel subinspector de la Comandancia de Guipúzcoa, don Manuel Mira, el teniente coronel de Sicilia don Francisco Alvarez, hijo de uno de los cabos de carabineros allí asesinados, varios señores jefes y oficiales de esta Comandancia de Carabineros, el fotógrafo señor Tort y el enviado de LA VOZ DE GUIPUZCOA.

El punto de cita era la Plaza del Ayuntamiento de Irún, y allí nos esperaban más jefes y oficiales de carabineros de las Comandancias de Guipúzcoa y Navarra, comisiones del Ayuntamiento de Irún, el gobernador militar de dicha plaza, coronel de infantería señor Batlle y numerosas personas que iban á presenciar la piadosa ceremonia de Endarlaza. Después de las presentaciones y saludos de rigor tomamos asiento en varios ómnibus automóviles, autos de turismo y carruajes de caballos y nos dirigimos al lugar del asesinato, recorriendo los nueve kilómetros que lo separan de Irún en muy pocos minutos, admirando el bellísimo panorama y dedicando unos recuerdos á lo que allí nos congregaba.

En la mente de todos los buenos liberales vasco-navarros está el recuerdo de aquella villanía, trasmitida de padres á hijos, pero por creer que no es baldía su reproducción, vamos á insertar una somera descripción que publicamos en otro anterior aniversario y que además de refrescar la memoria de unos, servirá para que otros conozcan los procedimientos que empleaba aquella fiera, defensora del Altar y del Trono, y al que hoy todavía glorifican los restos de un partido, afortunadamente muerto y que aspiraba á regir, en nombre del Dios todo bondad, misericordia y amor, los destinos de España.

Decía así, nuestro colaborador "Esteban":

"Había en el puente de Endarlaza, sobre el Bidasoa, una casa aspillerada guarnecida por 36 carabineros al mando del teniente García, que había resistido algunas embestidas. El 4 de Junio atacó Santa Cruz con un cañón, y cuando los carabineros tenían seis muertos y casi agotadas las municiones, Santa Cruz les ofreció perdonarles la vida si se rendían; consultó el oficial con sus carabineros, y, vista la inutilidad de resistir y sin esperanza de socorro, acordaron la rendición, no sin ver antes si podrían vadear el río ganando la orilla francesa. Uno que salió á explorar regresó diciendo que había más de 500 carlistas á corta distancia que mataban á cuantos intentasen la huída; sin embargo de este temor, varios se arrojaron al río y sólo tres pudieron llegar, pues los demás que se arriesgaron perecieron.

El teniente y los 27 carabineros que se entregaron fueron fusilados al poco tiempo sin recibir los auxilios espirituales, cosa muy natural, porque no los habían de recibir de semejante bandido. Cinco desgraciadas mujeres de los carabineros refirieron que ellas mismas suplicaron al feroz cura que perdonase la vida á aquellos desgraciados, casi todos padres de familia. Les contestó que los llevaría prisioneros á Peña-Plata, mandándolas que se marchasen; así lo hicieron, partiendo para Irún, y cuando habían andado poco trecho oyeron descargas de fusilería; volvieron apesuradas y se encontraron sobre la carretera una línea de cadáveres y dos ó tres grupos de entre ellos, abrazados; á los gritos de las pobres mujeres contestaron los carlistas que si no se marchaban de allí harían con ellas otro tanto."

— — — — — — — — — — — — — — — — — — — —

"Si Undampilleta, en vez de mandarlo á Aranayona, lo hubiera fusilado, cuántas lágrimas habría evitado!

Créese que vive aún, allá en América. ¡Que las bendiciones de tantas víctimas caigan sobre él!"

***

En el puente de Endarlaza, límite de la provincia de Guipúzcoa, dejamos los automóviles. Un poco más allá está el emplazamiento de la casa en que se hicieron fuertes los desgraciados carabineros. La casa fué derribada, por necesidades de la construcción del ferrocarril del Bidasoa.

A pocos metros destacaba el sencillo monumento que los liberales y republicanos de Irún, Vera y aquellos contornos elevaron á la memoria de los carabineros fusilados y que inauguró el integérrimo y entusiasta republicano don Basilio Lacort hace unos años.

En las cuatro esquinas de la verja que circunda el sencillo monumento ondeaban cuatro grandes banderas españolas y al frente había una magnífica corona de flores naturales con la inscripción: "El Centro Republicano de Irún, á los mártires de Endarlaza". Más allá, y al pie del árbol donde los carabineros fueron fusilados, orlando las placas de mármol donde están esculpidos sus nombres, había magníficas coronas con las siguientes inscripciones:

"Los carabineros de la Comandancia de Navarra".

"El Ayuntamiento de Irún, á las víctimas de Endarlaza."

"El Ayuntamiento de Vera, á los carabineros fusilados en Endarlaza".

"El Centro Republicano de Irún, á los mártires de Endarlaza" y

"La Comandancia de Carabineros de Guipúzcoa".

Adosado al árbol se había dispuesto un altar y frente á él se extendía una pequeña explanada, ayer inaugurada, y en la que se colocaron unas cuarenta sillas, que fueron ocupadas por bellas señoras y señoritas pertenecientes á familias de jefes y oficiales de carabineros y varios invitados.

Durante la misa, que celebró el cura castrense de la plaza de Irún don José María Arrieta, pudimos tomar algunas notas de los allí congregados. Eran estos:

Los coroneles subinspectores de Guipúzcoa y Navarra, señores Mira y García Coll, respectivamente, con jefes y oficiales de ambas Comandancias; el coronel de Infantería y gobernador militar de Irún señor Batlle; teniente coronel de la misma arma señor Alvarez; comandante de Marina de Fuenterrabía; oficiales de la Guardia civil de la línea; una comisión del Ayuntamiento de Irún, presidida por el alcalde señor Rodríguez; otra formada por el alcalde y varios concejales de Vera; el Centro Republicano de Elbar, representado por don Pedro Sarasqueta; una comisión del Centro Republicano de Irún, integrada por los señores don Adolfo Biendabe, don Toribio Navarro, don José María Lopetegui, don Claudio Urtiberea y don Eusebio Fuertes; el jefe de la estación de Irún, señor Borraja, y otras muchas personas que no pudimos anotar en nuestro carnet. Abajo, en la carretera, había nutridos grupos de vecinos de Irún, Vera, Endarlaza y aquellos contornos y una nutridísima compañía compuesta de 150 carabineros con ciclistas, gastadores, cornetas, camilleros, etc., al mando del capitán señor Morales Puigcerver.

Durante la misa dió guardia de honor al altar, la escuadra de gastadores y á la terminación rezó un responso el virtuoso sacerdote don José María Ugarte, capellán que fué del batallón de miqueletes de Guipúzcoa, y que durante doce años celebró la misa en Endarlaza.

Desfiló la compañía con gran marcialidad y se dió por terminado el sencillo acto, dirigiéndonos todos los invitados á la próxima casa-cuartel de Carabineros, donde fuimos obsequiados con un lunch magnífico, servido por aquellos amables oficiales con exquisita cortesía.

***

Por el camino, y durante el lunch, "pegamos la hebra" con el veterano señor Benavides, padre del pelotari del mismo apellido, y único superviviente de los infelices carabineros de Endarlaza, que, como todos los años, había sido invitado para acudir al acto, por los jefes y oficiales de Carabineros.

El veterano Benavides, que cuenta ya muy cerca de los 77 años, conserva todo el vigor de sus facultades y oyéndole se reconstruye la catástrofe.

—El día 1.° de Junio del 72—nos decía—los cuarenta carabineros, que habíamos estado levantando palos del telégrafo que tiraron los carlistas, vinimos á relevar el destacamento de los 80 miqueletes que había en la casa-fortín. Vinimos al caer la tarde.

Al día siguiente fuimos acometidos por dos partidas de carlistas, y el cura Santa Cruz, que tenía un cañón, lo puso ahí arriba, y comenzó á causarnos bajas. A la media hora había un carabinero con las tripas fuera y otro con una pierna mal herida, y además todo el tejado de la casa estaba destrozado. Nosotros nos defendíamos bien, pero los carlistas nos rodearon la casa por encima, pues ya vé usted que todo está rodeado de monte y hasta con piedras nos hacían bajas. Se nos estaban ya acabando las municiones, y el teniente nos dijo que el que quisiera podía ver si se ponía en salvo, porque no había más remedio que rendirse. Seis de nosotros, que ya sabíamos lo que nos esperaba si nos rendíamos, salimos del fortín con intención de atravesar el río Bidasoa, pero allí tenían los carlistas una avanzadilla y nos tiraron. Entonces nos desbandamos y cada cual tiró por donde pudo. Yo, con mi hermano y otro, apretamos á correr por la carretera, haciendo fuego en retirada, y luego me metí por el monte, llegando á Irún, donde por la tarde supe lo que había ocurrido á mis compañeros. El padre de este señor—dirigiéndose al teniente coronel señor Alvarez—también fué de los que salieron del fortín, pero le hirieron en un muslo y cayó, matándole después..."

Y el veterano Benavides rememoraba aquellos apuros, como si no hubieran transcurrido 48 años; con la misma clarividencia—tal vez más—que al día siguiente.

***

Terminado el lunch, tomamos los automóviles, y á las doce en punto estábamos de regreso en la plaza del Ayuntamiento de Irún.

A la una de la tarde, y en el comedor de la estación del Norte, se celebró un banquete al que asistieron todos los jefes y oficiales de carabineros, el comandante militar de Irún señor Batlle, el teniente coronel señor Alvarez, el superviviente señor Benavides, el fotógrafo señor Tort y el representante de LA VOZ DE GUIPUZCOA.

No hubo brindis, y el banquete estuvo muy bien servido. Las Comandancias de Carabineros de Guipúzcoa y Navarra enviaron un expresivo telegrama á la Dirección general. Después se obtuvieron unas fotografías.

No podemos terminar esta reseña sin agradecer profunda y sinceramente las innumerables y cariñosas atenciones que durante el día tuvieron con nosotros los jefes y oficiales allí congregados para honrar la memoria de los que murieron víctimas de su deber.

Nuevos talleres de fundición de hierro y metales
de ALEJANDRO OTEGUI
Fundición de piezas de maquinaria y ornamentación ó decorador
Pasajes (Buena Vista) Tel. 133

Señoras: El flujo y enfermedades de la matriz se curan con las irrigaciones del Dr. Valley
De venta en las farmacias y droguerías

Serafino Pezzutti - Ingeniero
Turbinas tipo «FRANCIS y PELTON». Bombas centrífugas. Estudios hidráulicos e hidroeléctricos de toda clase. Inmejorables referencias de instalación verificadas.
:: :: :: ZABALETA, 26 :: :: :: :: :: :: :: :: SAN SEBASTIAN :: :: ::